

Descripción de la encuadernación del libro de los muertos de la Guerra Civil Española

Antonio CARPALLO BAUTISTA*
José María de FRANCISCO OLMOS**

*Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y Documentación
carpallo@caelo.eubd.ucm.es

**Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas
chema@caelo.eubd.ucm.es

RESUMEN

Es triste ver que una de las mejores encuadernaciones realizadas en España esté resguardando el libro-registro de cerca de los 22.000 muertos de la guerra civil que se encuentran enterrados en la Basílica del Valle de los Caídos. Este breve trabajo trata de describir minuciosamente la encuadernación de dicha obra, desde los materiales empleados, las técnicas utilizadas en la construcción, la decoración que ornamenta tanto las tapas, guardas, lomo, cortes hasta los elementos de protección de la propia encuadernación como la camisa o sobrecubierta y el estuche, así como el estado de conservación de la obra, custodiada en la actualidad en la Biblioteca de Palacio Real de Madrid.

Palabras clave: Análisis documental de encuadernaciones, Biblioteca del Palacio Real (Madrid), Basílica de Santa María del Valle de los Caídos (Madrid), Guerra Civil Española, Francisco Franco Bahamonde, Vicente Cogollor Mingo, Ramón Mimendi Diego, Luis Moreno Martín.

Description of the binding of the book of the dead men of the Spanish Civil War

ABSTRACT¹

It may be sad to see that one of the best bindings carried out in Spain holds the booking record of about 22.000 people of the Spanish Civil War buried in the Basilica of the Valley of the Fallen. In this short paper the binding is thoroughly described paying close attention to the materials and techniques employed, the decoration that is displayed on the covers, endpapers spines and cuttings, and even the elements of protection of the binding such as the shirt or cover and the case. It is analysed the state of conservation of this work that at present is kept in the Library of the Royal Palace.

Keywords: Documentary analysis of bindings, Library of the Royal Palace (Madrid), Basilica of the Valley of the Fallen (Madrid), Francisco Franco Bahamonde, Spanish Civil War, Vicente Cogollor Mingo, Ramón Mimendi Diego, Luis Moreno Martín.

¹ Queremos agradecer al profesor D. Adolfo Álvarez Mateos la colaboración en la revisión del resumen en lengua inglesa.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Descripción interna de la obra. 3. Descripción de la encuadernación. 4. Encuadernador, calígrafo y grabador. 5. Descripción de los escudos heráldicos. 6. Conclusión. 7. Bibliografía utilizada.

1. INTRODUCCIÓN

El 14 de mayo de 1.964 el Consejo de Administración de Patrimonio Nacional, siendo Gerente del mismo D. Fernando Fuertes de Villavicencio², acordó realizar un Libro Homenaje a los Caídos en la Guerra, siendo un verdadero Libro-Registro, donde se incluyen los nombres y apellidos de los más de 21.000 (de los 270.000³ aproximadamente que perdieron la vida durante la contienda de la Guerra Civil) que fueron enterrados en el Valle de los Caídos⁴. El libro está dividido por provincias y cada uno de los capítulos dedicados a éstas se inicia con una ilustración del escudo heráldico de la misma seguido de los nombres y apellidos de los naturales que están enterrados en el mausoleo. Madrid, con 4.338 nombres registrados, es la provincia con mayor aportación, seguida de Tarragona con 4.041, Zaragoza con 3.839 y Teruel con 2.448, por el contrario las provincias de La Coruña, Orense y Santa Cruz de Tenerife carecen de nombres registrados, aunque sí tienen su capítulo y la ilustración heráldica, mientras que entre las provincias que menos referencias hay que citar a las de Las Palmas, con una mención, Huelva con cuatro, Zamora con cinco y Navarra con siete. En la tabla siguiente se hace un resumen de los nombres registrados en cada provincia.

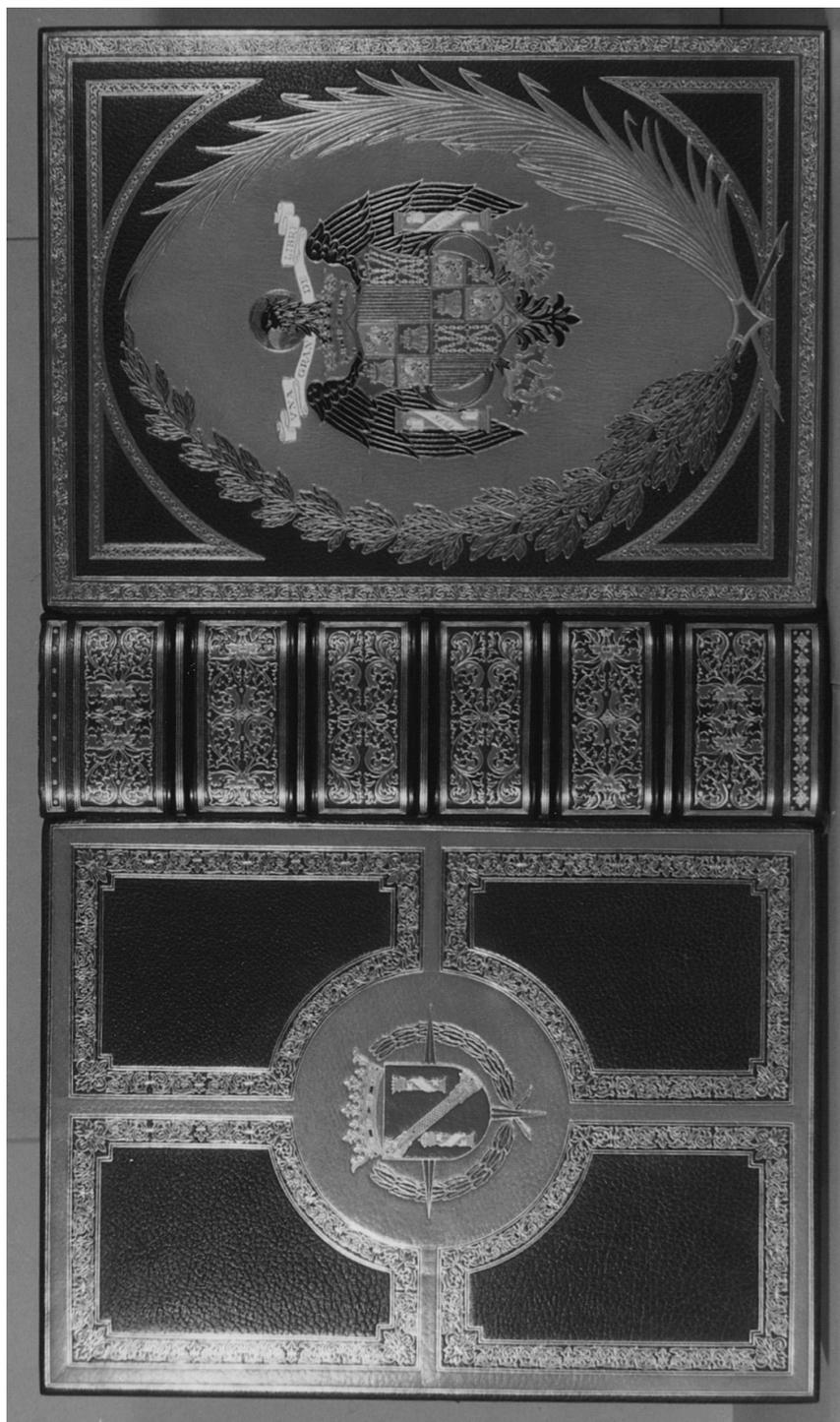
² Uno de los colaboradores más estrechos del entorno del General Franco, ocupó numerosos cargos en distintos ámbitos, pero su actuación principal fue en distintos puestos relacionados con la llamada Casa Civil, que se organizó para Franco ya durante la Guerra, siendo su primera sede Burgos, entrando Fuertes a formar parte de ella casi desde el primer momento (antes había ocupado un puesto en la Intendencia de la casa del Alto Comisario español en Marruecos). Fue mucho años el segundo jefe de la misma, para terminar siendo el último Jefe de la Casa Civil del Jefe del Estado (octubre 1.974).

³ Aunque el tema de los fallecidos durante la Guerra Civil sigue siendo muy polémico nos hemos inclinado por aceptar las cifras que aporta Ramón SALAS LARRAZABAL: «El mito del millón de muertos. Demografía contra leyenda», en Hugo THOMAS: *La Guerra Civil Española*, Madrid, 1983, Tomo 12, p.256-289, que afirma: «el número de los que perdieron la vida violentamente, a causa de la acción militar, de las represalias políticas o de la acción judicial no pudo llegar a las 300.000, siendo su cifra más probable alguna comprendida entre un mínimo de 250.000 y un máximo, inalcanzable, de 300.000».

⁴ No es tema de este artículo tratar los hechos que llevaron a la problemática construcción de este monumento, realizada en su mayor parte por presos políticos, simplemente decir que las obras se iniciaron oficialmente el 1 de abril de 1.940 y que la Basílica de Santa María de la Santa Cruz del Valle de los Caídos (situada en Cuelgamuros, en las estribaciones de la sierra madrileña de Guadarrama) fue inaugurada solemnemente el 1 de abril de 1.959, coincidiendo con el aniversario de los veinte años del final de la Guerra, dos días antes se habían trasladado allí los restos de José Antonio Primo de Rivera, que habían reposado de forma provisional en el monasterio de El Escorial desde el final de la guerra. Este monumento nació con la intención de ser a la vez basílica, cripta, monasterio benedictino y centro de estudios sociales, y fue el lugar elegido por el general Franco como sepultura.

Provincia	Nº nombres	Provincia	Nº nombres	Provincia	Nº nombres
Álava	497	Gerona	12	Palencia	27
Albacete	30	Granada	50	Pontevedra	35
Alicante	17	Guipúzcoa	232	Salamanca	11
Almería	51	Huelva	4	Santa Cruz de Tenerife	0
Asturias	1.208	Huesca	146	Santander	36
Ávila	17	Jaén	28	Segovia	64
Badajoz	60	La Coruña	0	Sevilla	17
Baleares	9	Las Palmas	1	Soria	40
Barcelona	29	León	20	Tarragona	4.041
Burgos	20	Lérida	1.089	Teruel	2.448
Cáceres	66	Logroño	10	Toledo	600
Cádiz	42	Lugo	12	Valencia	142
Castellón	1.056	Madrid	4.338	Valladolid	25
Ciudad Real	192	Málaga	54	Vizcaya	35
Córdoba	250	Murcia	11	Zamora	5
Cuenca	34	Navarra	7	Zaragoza	3.839
Guadalajara	221	Orense	0	TOTAL:	21.178

El encargo para realizar esta majestuosa obra (foto 1) fue realizado por Patrimonio al entonces alcalde de Madrid, D. Carlos Arias Navarro, que aceptó rápidamente y puso en manos de experimentados profesionales la realización física de la misma. Estos artesanos fueron Vicente Cogollor Mingo, Oficial 1º de lujo, y Ángel Lorenzo Peñalver Encargado de la Sección de Encuadernación de la Imprenta Municipal, que tuvieron a su cargo la elaboración de la encuadernación; Luis Moreno Martín, Calígrafo del Ayuntamiento de Madrid y del Ministerio de Asuntos Exteriores, se encargó de la ornamentación de los pergaminos y de la escritura manuscrita de algunos de los nombres que aparecen en varias provincias; Ramón Mimendi Diego, maestro grabador, tuvo a su cargo la impresión de los nombres de los fallecidos y la realización de los hierros de los escudos heráldicos de las tapas.



(FOTO 1) Tapa anterior, posterior y lomo

La realización de la obra le costó a Patrimonio Nacional alrededor de treinta millones de las antiguas pesetas (180.000 euros)⁵. Esta enorme y desorbitada cantidad de dinero si la comparamos con los precios y salarios de la época, se empleó principalmente en la adquisición del material, en los trabajos de impresión, realización de miniaturas, y construcción y decoración de la encuadernación. Se calcula que el trabajo realizado puede contabilizarse en cerca de 5.680 horas, para la terminación de los dos ejemplares que se hicieron de la obra⁶, que divididas por el coste final nos sale que el precio/hora estuvo en torno a 5.281 pesetas (31,74 euros).

2. DESCRIPCIÓN INTERNA DE LA OBRA

Aunque el objetivo de este breve trabajo es describir esta imponente encuadernación, no queremos dejar de comentar brevemente la decoración interna de las hojas de pergamino y de papel, pasando a continuación a describir en detalle la encuadernación, la decoración de las guardas, la camisa y el estuche de conservación.

El papel empleado para la impresión de los nombres de los fallecidos es papel tipo verjurado⁷ crema, fabricado en Capellades (Barcelona) por la casa Guarro, y contiene la filigrana de la Cruz del Valle de los Caídos y la leyenda, «Patronato de la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos». Los tipos empleados en la impresión artesanal son del llamado tipo de letra «Ibarra» (foto 2), creados por el famoso impresor Joaquín Ibarra⁸ en Madrid durante el reinado de Carlos III. La obra contiene 273 hojas, que a dos columnas, muestran los nombres de los 21.178 fallecidos y enterrados en el Valle de los Caídos. Estas hojas van decoradas con dibujos diseñados por el calígrafo que realizó las decoraciones miniadas en los pergaminos, son ocho dibujos diferentes, cada uno en un color.

Respecto a las hojas de pergamino del volumen con signatura VI/B/15 fueron compradas en Inglaterra 110 hojas, su distribución se realizó destinando 50 a las reproducciones miniadas de los escudos de todas las provincias de España, y otras

⁵ Este dato ha sido suministrado por el redactor del Diario El País Don Rafael Fraguas, asegurando que provenía de fuentes que participaron en su realización y diseño, aunque nosotros no hemos podido verificar de forma documental estas cifras, ni en el Archivo de Villa de Madrid, ni entre los familiares de las personas que realizaron el trabajo. Esta investigación se ha realizado a raíz del mencionado artículo publicado en el Diario El País el 20 de noviembre de 2.005.

⁶ Que aunque no son idénticos en el uso del material y la ornamentación, sí son muy similares, como luego se detallará.

⁷ Papel que lleva una filigrana de rayitas o puntizones muy menudos, y otros más separados que los cortan perpendicularmente denominados corondeles.

⁸ Joaquín Ibarra y Marín (1.725-1.785), natural de Zaragoza, ha sido uno de los impresores más importantes a nivel europeo. El rey Carlos III lo nombra Impresor de Cámara. Lamentablemente, pocos años después de su muerte se vendió su casa con todos los enseres. Entre las más de 2.500 obras que imprimió, hay que destacar *Historia de España* del Padre Mariana, dos tomos impresos en 1.780 y la primera edición que hizo la Real Academia Española de *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, impresa de 1.777 a 1.780. El Ayuntamiento de Madrid le tuvo como impresor desde 1.772 hasta su muerte.

50 hojas para una referencia a un texto de las Sagradas Escrituras que acompañan a los escudos, dicho texto suelen ser versículos del Antiguo Testamento tomados del libro de los Salmos de David (foto 3); excepto en la provincia de Castellón, donde aparece un versículo del Nuevo Testamento, en concreto de las Epístolas de San Pablo; otra hoja va dedicada entera a José Antonio Primo de Rivera (foto 4) y, otra más corresponde a la portada del libro con el título completo y los diferentes emblemas que le acompañan (foto 5).

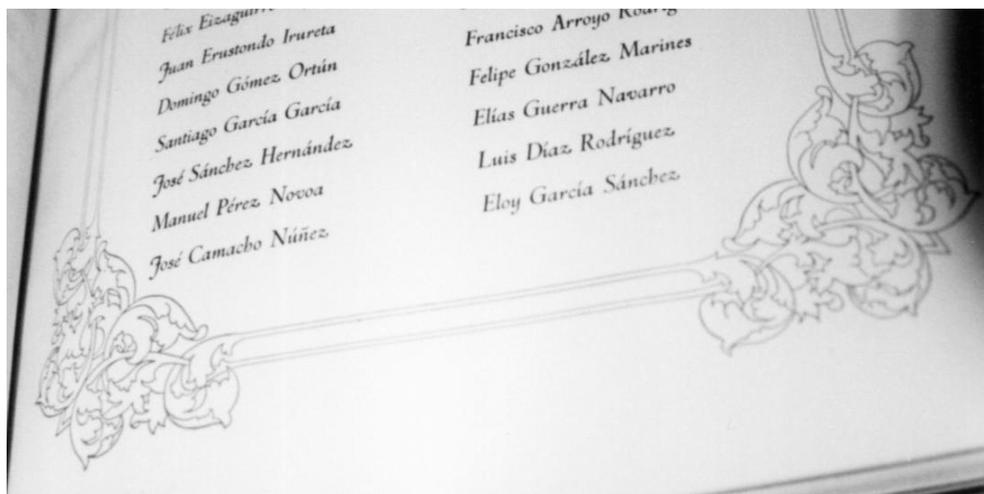
En cuanto a los materiales empleados, hay que destacar que, tanto las tintas como las pinturas empleadas para ornamentar los pergaminos, son todas de tipo vegetal indeleble, para no deteriorar los soportes o perderse la tinta por el uso o el paso del tiempo. El oro empleado es puro, preparado en pastillas para que al aplicarlo a los pergaminos no pueda desprenderse. En total la obra se compone de 375 hojas, 273 hojas de papel verjurado crema y 102 hojas de pergamino de procedencia inglesa.

Existe otro ejemplar de la obra, con la signatura VI/B/16, igualmente decorado, con las hojas de papel verjurado, algunas de ellas manuscritas, que contienen el nombre de los fallecidos, realizadas por el calígrafo Luis Moreno Martín.

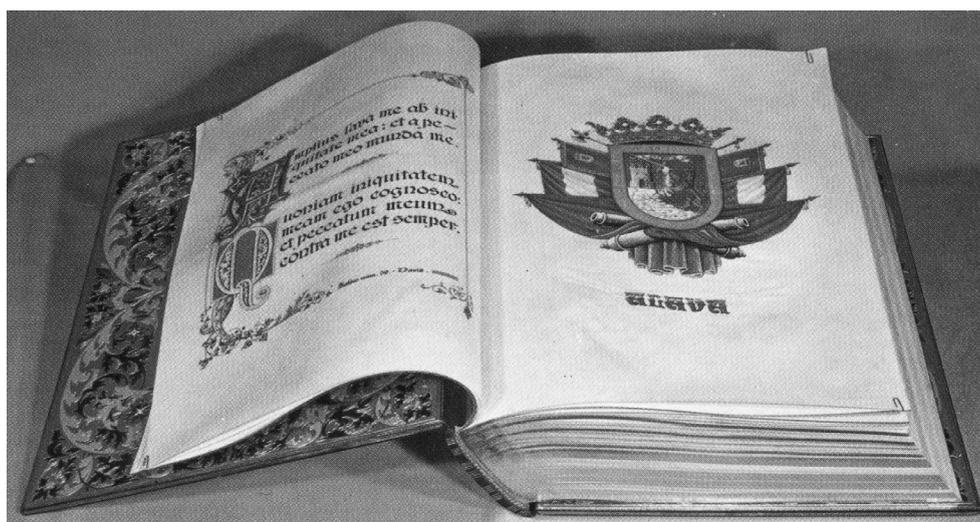
Las diferencias más importantes entre los dos volúmenes son las siguientes:

- En el volumen con signatura VI/B/16 las hojas de pergamino iluminadas han sido sustituidas por reproducciones fotográficas en blanco y negro.
- Las reproducciones de los Salmos de David no están intercaladas junto a los escudos de las mismas provincias en los dos volúmenes. El versículo de las Epístolas de San Pablo, en el volumen con signatura VI/B/15 aparece junto a al escudo de la provincia de Vizcaya y en el volumen con signatura VI/B/16 está junto al escudo de la provincia de Castellón.
- Las hojas impresas en papel verjurado con nombres de personas son las mismas en los dos volúmenes, aunque hay hojas de algunas provincias que no siguen el mismo orden correlativo. Además en el volumen con signatura VI/B/16 aparecen hojas con nombres manuscritos como se indica en la siguiente tabla:

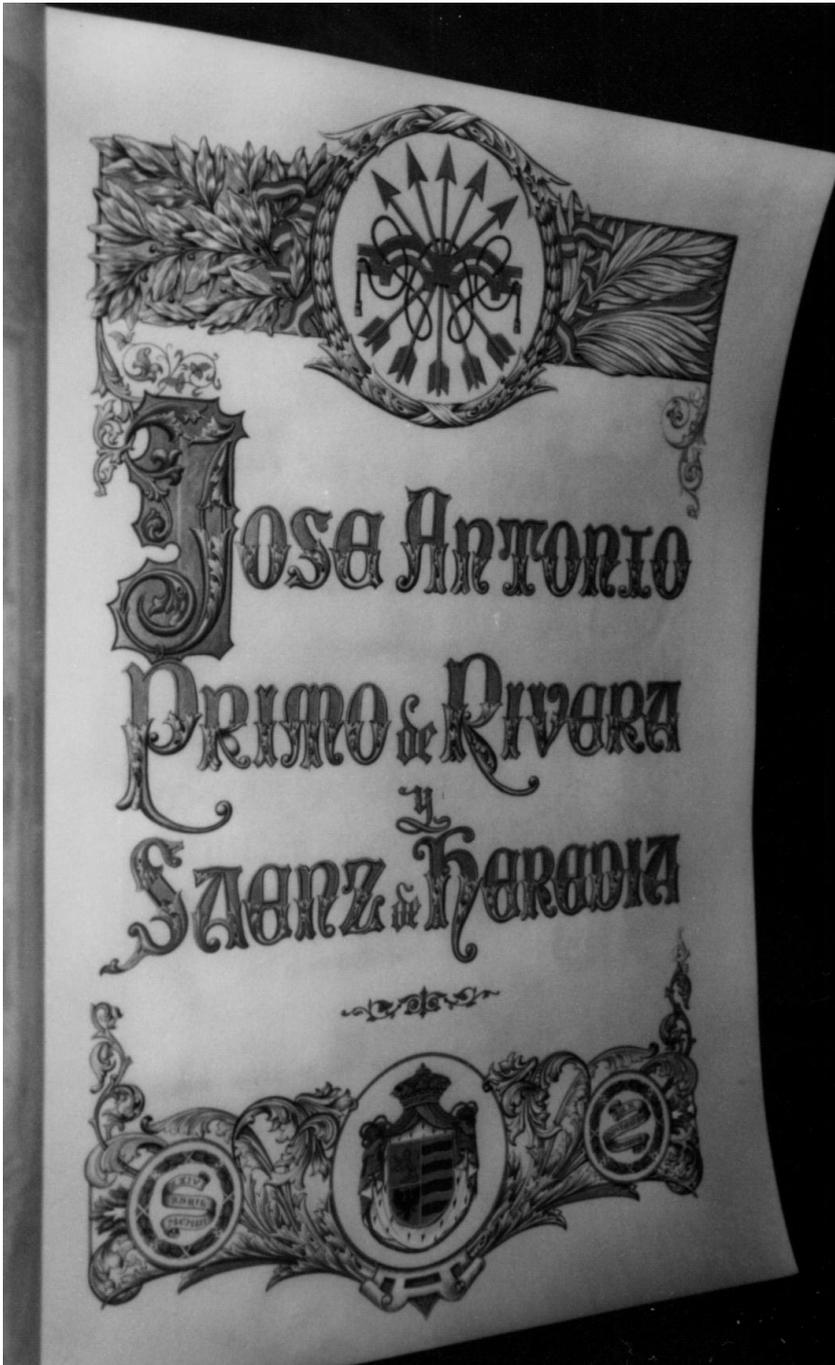
Provincia	Nº nombres impresos	Nº nombres manuscritos	Total de nombres
Córdoba	195	55	250
Huesca	80	66	146
Málaga	33	21	54
Sevilla	16	1	17
Tarragona	3.277	814	4.041
	Total nombres manuscritos en el volumen VI/B/16	957	



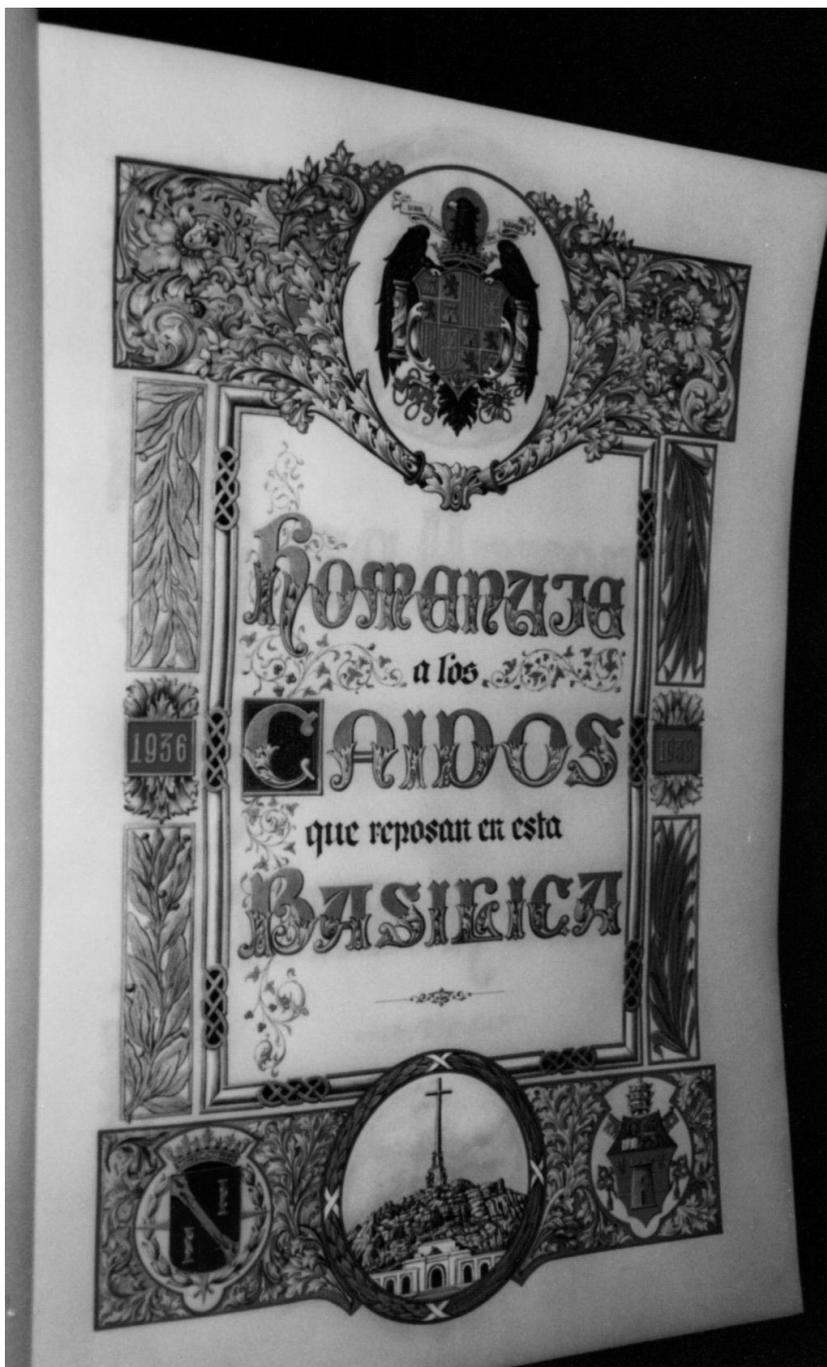
(FOTO 2) Letras tipo Ibarra realizadas por Ramón Mimendi y dibujos del calígrafo Luis Moreno



(FOTO 3) Versículos de la Biblia y escudo de la provincia de Álava



(FOTO 4) Hoja dedicada a José Antonio Primo de Rivera



(FOTO 5) Portada con el título y emblemas

3. DESCRIPCIÓN DE LA ENCUADERNACIÓN⁹

Una vez descritos brevemente los materiales y la decoración del interior de la obra, a continuación se detallará la encuadernación, dividiendo ésta en las siguientes secciones: datos generales de la encuadernación (encuadernador, procedencia, año, signatura), materiales empleados, técnicas de encuadernación, decoración y estado de conservación, finalizando con los datos bibliográficos de la obra encuadernada.

La obra fue realizada, en su mayor parte, por Vicente Cogollor Mingo, que en aquel momento era Oficial 1º de Lujo. La encuadernación está firmada en el contracanto¹⁰ de la guarda posterior por Artes Gráficas Municipales-Madrid (foto 6). No se sabe con certeza la fecha de su realización aunque sí se sabe que fue terminada con posterioridad al año 1964. Sus dimensiones son enormes, mide 500 mm. de alto, 380 mm. de ancho y 130 mm. de grosor, llegando a pesar cerca de 30 kg. Esta obra está custodiada en la Biblioteca de Palacio Real con la signatura VI/B/15 siendo sus datos bibliográficos los siguientes:

HOMENAJE a los caídos que reposan en esta Basílica [de la Santa Cruz del Valle de los Caídos] 1936-1939. [s.l.: s.n.], post 1964 (Madrid: Artes Gráficas Municipales), 375 h. de papel verjurado y pergamino.

3.1. MATERIALES EMPLEADOS

Los materiales empleados en la encuadernación son los siguientes: El soporte de las tapas es de madera recubierta de piel marroquí¹¹ marrón y Madrás¹², traídas de Francia, y oasis¹³, que se importó de Inglaterra. Las guardas¹⁴ o contratapas son de piel de oasis color avellana, y mosaicos¹⁵ de color verde, verde amarillo, rojo, mora-

⁹ La mayoría de las definiciones de los términos que aparecen en este trabajo han sido extraídos de la obra: *Enciclopedia de la encuadernación*. Madrid: Ollero & Ramos, DL 1998.

¹⁰ Parte inferior de la ceja en las tapas del libro que en las encuadernaciones artísticas suele dorarse o gofrarse. La ceja, también llamada cejilla, uña de la tapa y pestaña, es la parte de la tapa que sobresale de las hojas del libro.

¹¹ También llamada marroquí, es una piel de cabra de primera calidad de origen africano (Marruecos) que empieza a importarse en Europa Occidental a través de Turquía desde el siglo XVI. Actualmente se define así no a la piel de Marruecos, sino a aquella de cabra que, independientemente de su procedencia, es de primera calidad y tiene el grano largo. Junto al chagrín es una de las pieles más usadas en la encuadernación de lujo.

¹² Piel de vaca que procede de la India.

¹³ Tipo de piel de primera calidad de grano grueso originaria de África, aplicada en encuadernación artística.

¹⁴ También llamada contratapa, es la hoja de papel u otro material que se pega al interior de las tapas, en las contracubiertas. En encuadernación artística se pueden confeccionar o cubrir de otros materiales como piel o tela decoradas con las mismas técnicas que las tapas o el lomo.

¹⁵ Técnica de decoración del libro consistente en aplicar trozos de pieles de distintos colores para realizar una composición. Pueden ceñirse las piezas del mosaico dorándolas o gofrándolas a mano o con volante de dorar. También pueden encajarse en la piel de la tapa que previamente ha sido recortada en la zona que debe ocupar la pieza. A esta última modalidad se la denomina mosaico embutido, incrustación o *mosaico borde a borde*.

do, púrpura y castaño y oro; las charnelas¹⁶ son de piel Madrás y las contraguardas o guardas volantes¹⁷ son de seda color amarillo oro. Las siguientes hojas son de papel verjurado decoradas al agua con tintas de colores rojo, negro y polvo de oro (foto 7).



(FOTO 6) Firma de la obra: Artes Gráficas Municipales Madrid



(FOTO 7) Papel pintado

¹⁶ Tiras de tela o piel que se colocan en el juego interior de las tapas del libro para reforzarlo.

¹⁷ También denominada contraguarda, es la hoja de papel u otro material que se pega a la primera y última hoja del libro. Al igual que la guarda, en encuadernación artística se pueden confeccionar o cubrir de otros materiales como piel o tela decoradas con las mismas técnicas que las guardas, las tapas o el lomo.

Las hojas de respeto¹⁸ o de cortesía son de papel verjurado marca Guarro, de Capellades, con filigrana de la Cruz del Valle de los Caídos y la leyenda «Patronato de la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos». El lomo está recubierto de piel Madrás. El cosido está realizado con cinco cordeles, posiblemente de cáñamo. Los tres cortes¹⁹ (delantera, cabeza y pie) están dorados con oro puro Doble Ducado de 24 quilates procedente de Alemania (foto 8). Las cabezadas²⁰ son de piel oasis de color rojo.



(FOTO 8) Cortes dorados

¹⁸ También denominada hoja de cortesía, es aquella o aquellas, que siempre en blanco, sin decorar ni impresas, van al inicio y final del cuerpo del libro.

¹⁹ Son los bordes exteriores de las hojas del libro. Pueden ser de cabeza, pie y delantera o canal. Para conseguir el dorado de los cortes se aplica oro en panes sobre el corte de las hojas del libro o sobre el corte de cabeza sólo. Lo más frecuente es que se doren los cortes una vez que éstos han sido cortados en guillotina o ingenio y preparados. Esta preparación consiste en, una vez colocado el libro en una prensa de madera para dorar los cortes, entre tablas de madera, y sujetos por una gran presión que tiene la prensa en sus extremos, se procede al raspado de los cortes mediante cuchillas, se lijan y se pulen, aplicándoles engrudo y bol de Armenia que se repasa con trapo o recorte de papel para asegurar una superficie totalmente lisa. Se aplica clara de huevo como en dorado con hierros y se colocan las piezas de pan de oro con pajuelas o tiras de cartulina para cogerlo, presionando toda la superficie con el bruñidor de ágata (útil que se emplea para bruñir, es decir, para fijar mejor el oro y darle un aspecto más pulido y brillante) utilizando un papel cristal entre éste y el oro. Finalmente, se da al acabado con un nuevo bruñidor aplicando ligeramente cera.

²⁰ Pieza que se coloca en la cabeza y en el pie del lomo del libro antes de cubrirlo y que pueden ser de diversos materiales, como tela, cordel, piel, papel... Su realización puede ser manual o mecánica. Hoy en día tiene una función ornamental, pero en su origen tenía como misión reforzar la unión de los pliegos en aquellas zonas del libro en las que van colocadas, a las que cosían, uniéndolas incluso a las tapas o a la lomera.

La camisa²¹ está recubierta en su parte exterior por piel Madrás castaño claro y el interior por piel de ante marrón de procedencia española. El estuche de conservación está realizado en madera, piel Madrás castaño claro y piel de ante marrón acolchado con planchas de espuma en el interior. Los cierres son de plata vieja con los escudos de España (foto 9) y del General Franco (foto 10). El estuche es abatible por sus cuatro lados y está provisto de cinco bollones²² de plata vieja, cuatro en las esquinas y uno en el centro de la tapa posterior, este último también llamado ombligo.

3.2. TÉCNICAS DE ENCUADERNACIÓN

En cuanto a las técnicas de encuadernación hay que destacar que las tapas están unidas a los nervios del libro mediante la técnica del encartonado²³, aunque en este caso el soporte es madera y no cartón; los cordeles empleados para el cosido han sido cinco, aunque los nervios que aparecen en el lomo no coinciden con el grecado²⁴ original, por consiguiente los nervios son los denominados *falsos nervios*²⁵; el lomo es curvo, carece de fuelle²⁶, y está pegado al cuerpo del libro y a la lomera.

²¹ También llamada sobrecubierta, capa, guardapolvo, funda o chaleco. Forro que cubre las tapas y el lomo de un libro y que puede confeccionarse en papel, cartulina, tela o piel. Pueden realizarse camisas para ejemplares de alto valor histórico o artístico que llegan albergar, al igual que el libro que protegen, elementos decorativos de gran laboriosidad, desde el papel pintado hasta el dorado o gofrado.

²² Bullón o clavos de cabeza grande de forma semiesférica, dorados o no, que sirven para refuerzo o adorno en las encuadernaciones antiguas o las de gran tamaño.

²³ Encartonar es la operación consistente en colocar los cartones de las tapas ajustándolas al cajo (pestaña que se practica a los libros a ambos lados del lomo mediante prensado en la prensa de sacar cajos y con golpes de martillo, siendo el objeto del cajo igualar la altura del cartón, madera u otro soporte de la tapa que queda encajado en él) uniéndolas al cuerpo del libro. Según se haga esta operación se denomina encartonado a la francesa, si los cordeles se pasan por dos agujeros practicados en el cartón antes de empastarlos sobre el exterior de éste, a la inglesa, si los agujeros son tres y quedan empastados en el interior del cartón.

²⁴ Conjunto de hendiduras hechas sobre el lomo del libro con una sierra para insertar en ella los cordeles o hilos de la costura. También se conoce el término de encuadernación a la griega o a la greca, que es un tipo de encuadernación en la que los cordeles se incrustan en serraduras o hendiduras en el lomo, siendo lo más frecuente en la actualidad. Este tipo de encuadernación es de origen renacentista, de la época de Aldo Manuzio (1.450-1.515), aunque tiene sus antecedentes en los códices bizantinos.

²⁵ Nervios realizados colocando tiras de cartón o de piel sobre el enlomado del libro antes de cubrirlo, con fin meramente decorativo, a diferencia de los auténticos que consisten en los cordeles o tiras de piel que arman la costura, que están resaltados del lomo. En la actualidad es cada vez más frecuente la aplicación de falsos nervios.

²⁶ También llamado boca, es el hueco que se sitúa entre el lomo destacado del libro y el propio enlomado del mismo. A este tipo de lomo se le denomina lomo suelto.



(FOTOS 9 y 10) Cierres del estuche de plata con el escudo de España y del General Franco

3.3. DECORACIÓN

En cuanto a la decoración hay que comentar que la tapa anterior está ornamentada, en el espacio central, con el Escudo Oficial de España (foto 11). El óvalo central está formado por la Palma del Dolor de color verde amarillo y la rama de Laurel del Triunfo y la Gloria de color verde esmeralda, todo ello complementado en la parte inferior con un escudito sin emblemas. La parte superior de la tapa está decorada mediante una plancha con una greca²⁷ vacía de medio punto entre filetes dobles, dorada²⁸ sobre fondo de piel color corinto. En la parte inferior se repite la plancha con la greca, pero cortada por los tallos de laurel y palma. La ornamentación concéntrica exterior está decorada con una orla ancha de fantasía realizada con una rueda, a excepción de los pasos de ángulo²⁹ (foto 12) realizados mediante un florón con los mismos motivos, dorada sobre mosaico de piel oasis color rojo y encuadrada con filetes o hilos dorados dobles realizada con rueda de un hilo. Para la decoración de esta tapa se han empleado 88 piezas diferentes de piel. Entrecalle³⁰ vacía de decoración.

La estructura decorativa de la tapa posterior se asemeja a una cruz, en cuyo centro destaca el escudo del General Franco; el escudo va resuelto a base de orlas de piel enlazadas en forma de paneles y ribeteada con filetes dobles dorados que convergen en un círculo central de la misma piel que en la primera tapa. Rematando el interior de los paneles, orla en mosaico verde esmeralda y rojo, realizada con hierros sueltos de mano, quedando limitada toda la decoración con filetes rectos y curvos (foto 13). El escudo del General Franco se compone de 32 piezas diferentes de piel y el mosaico de la orla de 100 piezas (foto 14).

²⁷ Adorno realizado a base de la repetición de uno o varios elementos decorativos combinados y que forma una faja más o menos ancha.

²⁸ Técnica decorativa en encuadernación consistente en la utilización de oro en papes o en película para fijar el diseño realizado por el encuadernador. El dorado puede ser realizado a mano o con planchas, mediante una prensa o volante, y se puede aplicar en lomos, tapas, guardas, estuches, etc. El dorado con oro tiene sus raíces en la encuadernación árabe, datándose ejemplares que incluyen esta técnica al menos desde el siglo XIII. La encuadernación hispanoárabe y mudéjar utilizó esta técnica y la exportó probablemente a Italia a través de Nápoles, alrededor del siglo XV. El auge del dorado como técnica decorativa del libro viene de la mano del Renacimiento italiano, en los talleres del norte de Italia, entre ellos el de Aldo Manuzio; más tarde se difundió y se desarrolló intensamente en Francia, quizá de la mano de del también importante desarrollo que tiene en este país la imprenta desde mediados del siglo XVI. Desde entonces Francia ha liderado estilísticamente la decoración en Europa, con predominio de la técnica de dorado en casi todos los momentos históricos, si bien el gofrado se cultivó en estilos como el romántico, pero generalmente combinado con el oro.

²⁹ Decoración que se realiza en los ángulos o esquinas de una superficie ornamentada.

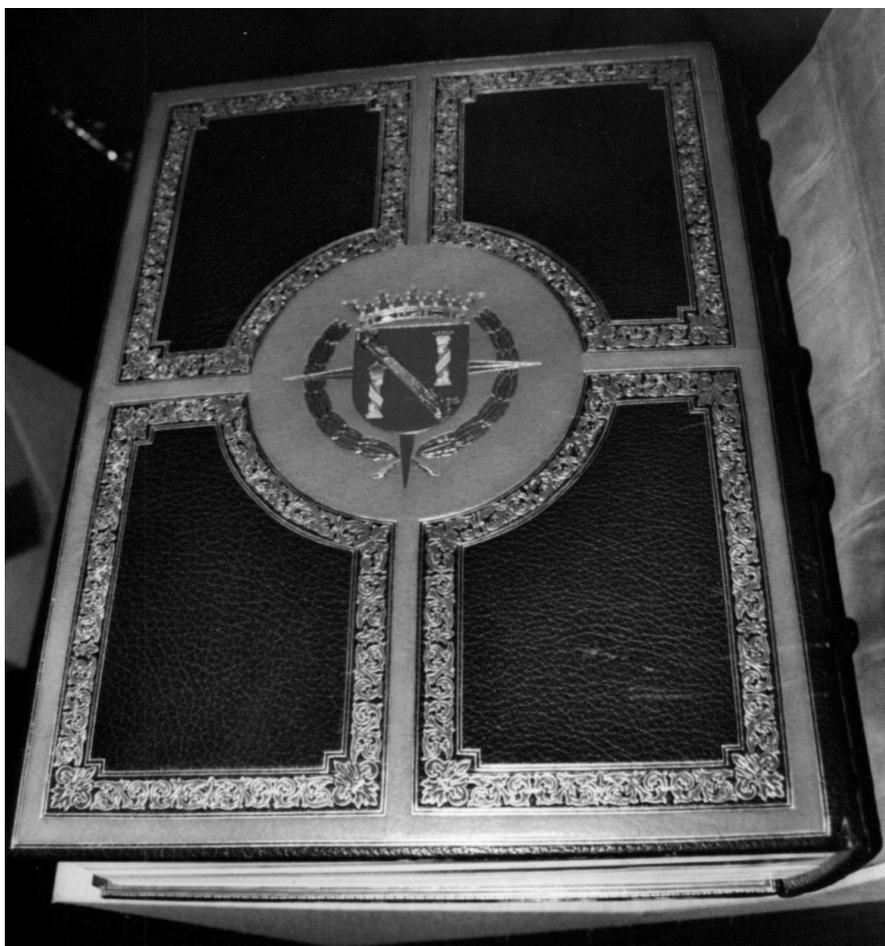
³⁰ Espacio existente entre las orlas empleadas para la decoración de las tapas. Normalmente suelen estar vacías de decoración o con algunos hierros sueltos.



(FOTO 11) Decoración de la tapa anterior con el escudo de España



(FOTOS 12 y 13) Detalles del paso de ángulo de la tapa anterior y posterior



(FOTO 14) Decoración de la tapa posterior con el escudo del General Franco

Los cantos³¹ están dorados con un triple filete realizados en una rueda de un hilo. Las guardas o contratapas son las partes de la encuadernación que más ornamentadas están. En ellas se desarrolla una ancha cenefa de hojas y flores con mosaicos y dorados, realizadas con una plancha, decorando la parte exterior por una orla estrecha de piel púrpura fileteada y con rueda de cadeneta (pequeños círculos vacíos en el interior, unidos a dos pequeñas flechas); cada una de estas contratapas o guardas se compone de 400 piezas de mosaico de colores verde, verde amarillo, rojo, morado, púrpura y castaño, donde destaca la nitidez del oro; el espacio central de piel de oasis color avellana queda libre de decoración. Las contraguardas o guardas volante son de seda natural de color verde (fotos 15 y 16).

El lomo comprende una laboriosa y riquísima decoración, permitida por la anchura extraordinaria del mismo, que es de 130 milímetros. Los entrenervios³² se adornan con seis grandes tejuelos³³, pero formados por pequeños hierros sueltos entrelazados entre sí, que aparentan una sola pieza (fotos 17 y 18); estos tejuelos se repiten por pares de extremos al centro. Se han empleado para ello 154 hierros y 264 piezas de pieles de colores brillantes en verde, verde esmeralda, púrpura, rojo, azul y arena.

En la parte superior, en la cofia³⁴ de la cabeza, aparece un recuadro de tres filetes en cuyo interior van incrustados puntos huecos en mosaico. En la parte inferior, en la cofia de pie, aparece otro recuadro más grande, encuadrado con los mismos tres filetes que el rectángulo de cabeza, decorado con flores y puntos huecos (fotos 19 y 20). Los nervios presentan tres filetes dorados realizados con una rueda³⁵ o paleta³⁶. El canto del lomo³⁷ está dorado con ocho bloques de cuatro hilos paralelos realizados con una paleta.

Las cabezadas están decoradas con una rueda de triángulos coronados por un punto; en el interior de los triángulos aparecen dos pequeñas líneas que lo atraviesan; los espacios entre los triángulos están decorados con un pequeño hilo coronado con un punto (fotos 21).

³¹ Corte de las tapas o cubiertas del libro.

³² Son los espacios comprendidos entre los nervios del lomo de un libro.

³³ Trozo de piel u otro material que se pega al lomo de un libro sobre el material que lo recubre. Se utiliza para rotular el nombre del autor y el título de la obra, indicar el número del volumen, signatura o año, o simplemente como espacio dedicado a la decoración.

³⁴ Doble de la piel o de la tela en la cabeza o en el pie del lomo que se superpone a las piezas de cabezada.

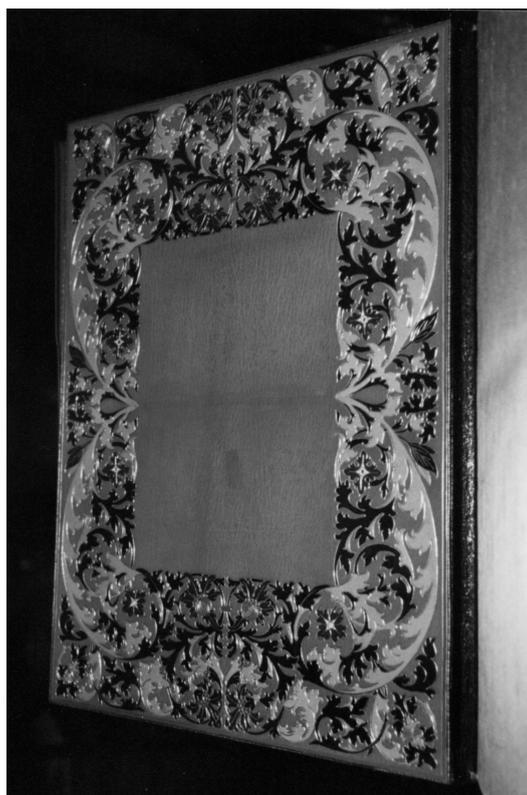
³⁵ Hierro para dorar o gofrar de forma circular que gira sobre un eje y reproduce repetidamente el motivo que lleva grabado.

³⁶ Hierro de dorar o gofrar adaptado específicamente para su aplicación en el lomo del libro, para lo que se realiza de forma estrecha, larga y en curva. Sus motivos son cenefas no muy anchas o hilos también llamados filetes.

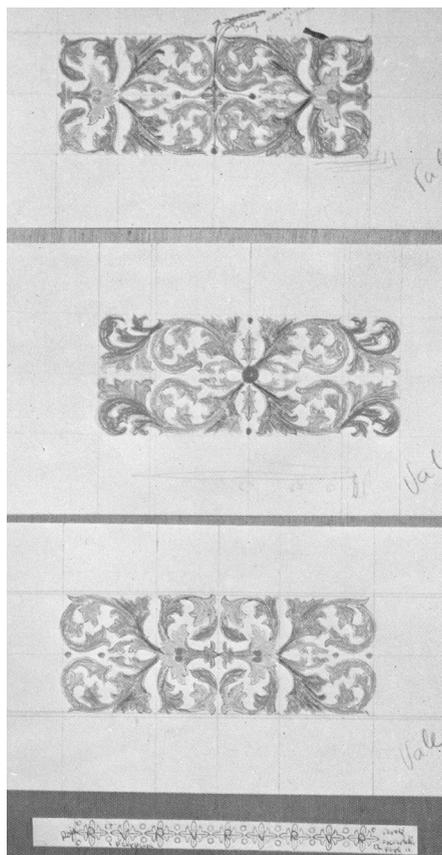
³⁷ Espacio decorativo que se forma en el corte superior e inferior del lomo.



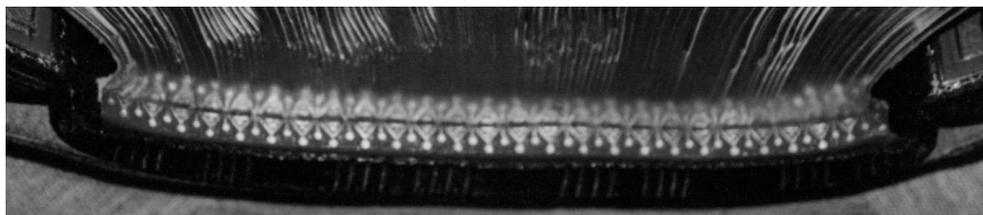
(FOTO 15) Imagen de la guarda y guarda volante



(FOTO 16) Decoración de la guarda



(FOTOS 17, 18, 19 y 20) Decoración de entrenervio y cofia inferior.
Dibujo de la decoración de los entrenervios



(FOTO 21) Decoración de la cabezada y del canto del lomo

La tapa delantera de la camisa lleva como única ornamentación el título del libro en seis líneas, con letras de tipo Elzeviriano³⁸ en su perfil dorado, realizadas con prensa de volante³⁹, macizadas las letras con piel oasis en rojo (foto 22).

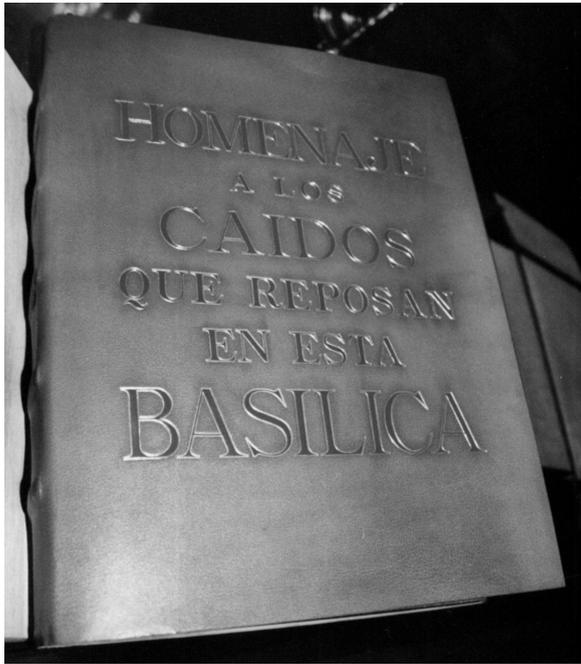
Las tapas del estuche están decoradas con una orla concéntrica de tres hilos dorados estampados con una rueda de un hilo; otra orla está realizada con una rueda de un hilo dividido en puntos dorados, las esquinas se realizan con tres pequeñas florecillas de seis pétalos dorados; y la orla interior está dorada con tres hilos estampados con una rueda de un hilo (foto 23). El lomo, la solapa delantera, cabeza y pie, están dorados con una orla concéntrica de tres hilos realizada con una rueda de un hilo.

3.4. ESTADO DE CONSERVACIÓN

En cuanto al estado de conservación hay que decir resaltar que la obra no ha sido restaurada y que la encuadernación del libro está perfecta, así como la camisa, sólo destacar algunas pequeñas rozaduras en el estuche debido al uso.

³⁸ «Letra romana antigua o elzeviriana. Este tipo de letra se caracteriza por la desigualdad en el espesor del asta y por los terminales triangulares y cóncavos. El nombre de elzeviriana se debe a la letra trazada por Christophe Van Dyck (1601-1669) por encargo de la familia Elzevir, editores neerlandeses del siglo XVII que se distinguían por sus bellas ediciones. Es una letra muy apropiada para la composición de escritos que reflejan hermosura y delicadeza.». Martínez de Sousa, José. *Manual de edición y autoedición*. Madrid: Pirámide, DL 1994.

³⁹ También llamada volante o prensa de dorar, lleva incorporado un dispositivo de generación de calor para las planchas. Consta básicamente de dos pletinas, una superior para las planchas con el citado sistema de calor y una inferior, para meter las tapas del libro, que es móvil en sentido horizontal y vertical. En esta última dirección se acciona una palanca que es la que proporciona la presión para estampar el motivo decorativo.



(FOTO 22) Tapa delantera de la camisa. Letras de tipo Elzeririano



(FOTO 23) Estuche y camisa

4. ENCUADERNADOR, CALÍGRAFO Y GRABADOR

Para completar esta descripción se incluyen unos pequeños datos biográficos de los artistas que hicieron posible la realización de esta obra, en homenaje a su magnífico trabajo:

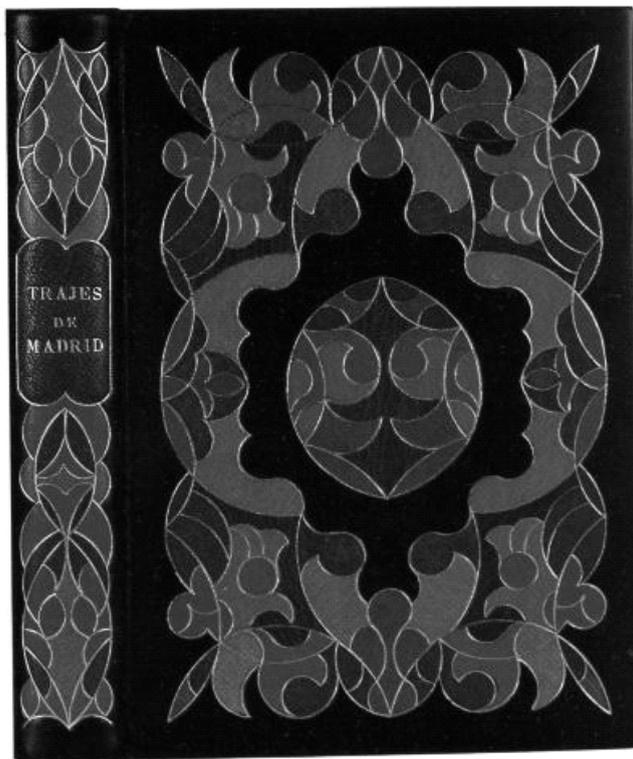
VICENTE COGOLLOR MINGO (1928-2005)

Encuadernador natural de Meco (Madrid). Se inicia en el oficio de la encuadernación a los trece años, en 1941, en el taller de la Casa Viuda de Calero. En 1957 ingresa en la Imprenta Municipal del Ayuntamiento de Madrid, donde animado y respaldado por Francisco Matallanos Pica, el gerente de la Imprenta, y por Dámaso Sanz López, profesor de la sección de encuadernación, se inicia como dorador. En 1979 Matallanos es sustituido en la gerencia por Licinio Serrano Valladares, encargando a Vicente Cogollor la dirección de la sección del taller artístico. Cuando se crea la Imprenta Artesanal del Ayuntamiento de Madrid, en 1985, pasa a ésta para hacerse cargo de la Sección Artística hasta su jubilación en 1992. Hasta su muerte, continuó enseñando sus habilidades como el dorado y el mosaico, así como el decorado de los cortes del libro, en escuelas privadas.

Como encuadernador cabe destacar lo minucioso en la técnica de construcción y decoración, cultivando la recreación de hierros clásicos y el desarrollo de la decoración por medio de arquillos⁴⁰, combinados con mosaicos y gofrados⁴¹ o dorados componiendo diseños geométricos (foto 24). También ha sido un maestro en la decoración de los cortes. Durante mucho tiempo ha realizado una gran actividad de enseñanza de las técnicas de encuadernación y dorado.

⁴⁰ Hierro de dorar para el trazado de líneas curvas. En el aspecto decorativo se utilizan junto con otro tipo de hierros de motivos estilística o figurativamente más definidos. Los arquillos se emplean también en diseños en los que se usan exclusivamente, dando a la ornamentación de la decoración un carácter netamente geométrico, que permite al autor plasmar una gran libertad creativa.

⁴¹ Técnica decorativa de encuadernación artística consistente en estampar en seco y con calor, hierros de mano, ruedas, paletas o planchas grabadas. Al igual que el dorado, implica una labor previa de preparación de la piel, en este caso sólo con humedad, habiendo de calibrarse también la temperatura de los hierros y planchas, pero en distinto grado que para el dorado, pues no ha de fundir el oro y un excesivo calentamiento quemaría la piel. El origen histórico del gofrado se sitúa en las primeras encuadernaciones medievales con piel, en las que se estampaban en seco y en frío piezas metálicas grabadas. La encuadernación árabes otro precedente de estas técnicas. Ya en el siglo XV y XVI el gofrado propiamente dicho, aplicado con ruedas, tiene una gran difusión hasta el auge del dorado a partir de dicho siglo, cuando el gofrado queda relegado a un segundo término en la encuadernación francesa, manteniéndose aún como técnica muy utilizada en Alemania. Resurgirá en el estilo romántico, en el siglo XIX, aplicado fundamentalmente en planchas.



(FOTO 24) Encuadernación de la Imprenta Artesanal realizada por Vicente Cogollor

Entre los premios recibidos a lo largo de su carrera, cabe destacar el Premio Internacional Amillo de Encuadernación Artística de 1988 y el Segundo Premio Nacional de Encuadernación Artística del Ministerio de Cultura en 1993 (foto 25), con una encuadernación recubierta de chagrín⁴² azul, una composición geométrica con arquillos, unos gruesos en gofrado y otros más finos para perfilar los diferentes mosaicos del conjunto; guardas en piel marroquí con hilos gofrados; cortes dorados y cincelados⁴³; caja y estuche.

⁴² Tipo de piel de cabra de primera calidad con grano fino y de gran flexibilidad. Es una de las preferidas para la encuadernación tradicional de lujo.

⁴³ Operación que se aplica en la ornamentación de los cortes del libro consistente en grabar sobre los mismos un motivo, una vez dorados o bruñidos. Puede ser sencillo, cuando se destaca el motivo marcando el fondo con cinceles, repujado, cuando lo que se destaca es el dibujo del motivo en sus líneas, cincelándose también el relleno de las figuras, y miniado, cuando éstos se pintan total o parcialmente usando en general acuarela. También se pueden cincelar los cortes utilizando los hierros o arquillos propios de las técnicas de dorado y gofrado.



(FOTO 25) Segundo Premio Nacional Encuadernación 1993

LUIS MORENO MARTÍN (1915-2004)

Excelente calígrafo que simultaneó, desde el año 1941 hasta su jubilación en 1980, los trabajos de profesor de caligrafía en el Centro de Instrucción Comercial de la Cámara de Comercio de Madrid y el de calígrafo en el Ayuntamiento de Madrid, siendo el encargado de realizar los documentos más solemnes para las personalidades que visitaban la capital, así como los documentos más relevantes del Ayuntamiento.

Aproximadamente, en el año 1970, comenzó a trabajar también en la Sección de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores hasta 1980. Una vez jubilado, continuaba realizando trabajos especiales de encargo para el Ayuntamiento de Madrid (fotos 26 y 27) y para el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Ha sido el responsable de la caligrafía de las obras y documentos más relevantes como los dos ejemplares existentes de la Constitución de 1978, uno depositado en el Senado y otro en el Congreso de los Diputados.

RAMÓN MIMENDI DIEGO (1920-1990)

Grabador madrileño que comenzó, antes de la guerra civil, como aprendiz de grabador en el taller de Olivares, más tarde, después de la guerra, varios de sus her-

manos y él crearon un taller de grabación; en la década de los 50, cada uno de los hermanos forma su propio taller de grabación (fotos 28, 29, 30 y 31).



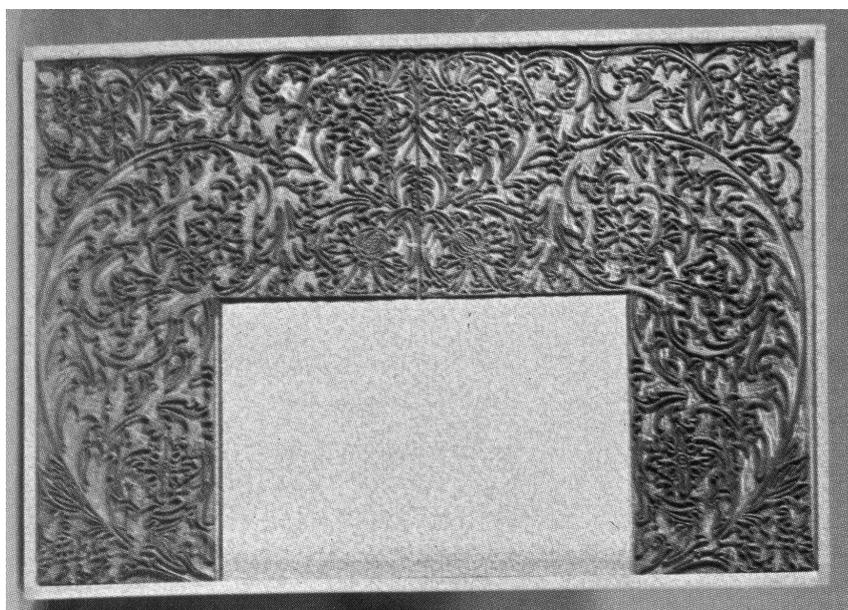
(FOTO 26) Obra nombrando hijo predilecto de Madrid a Pedro Chicote Serrano, iluminada por Luis Morenó Martín



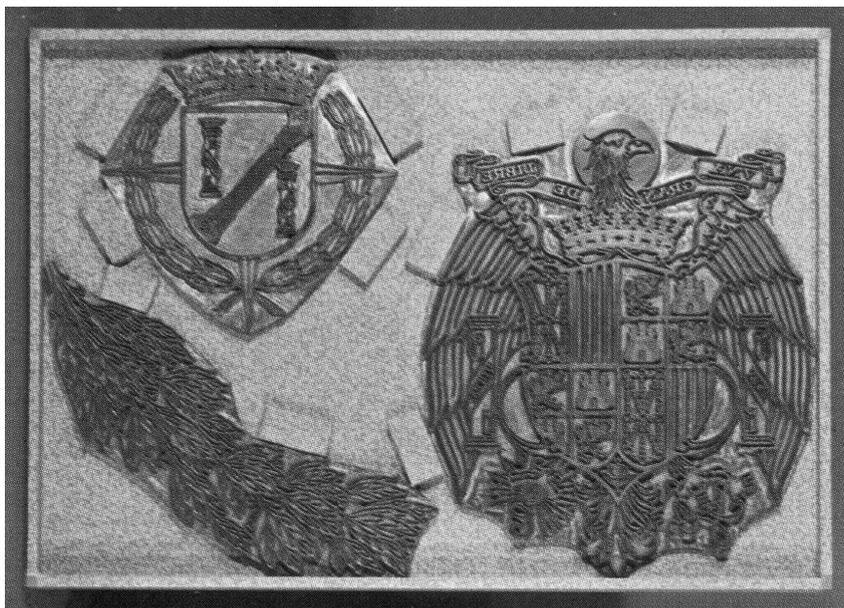
(FOTO 27) Obra en la que se acuerda conceder la llave de oro de Madrid al Presidente de Portugal, iluminada por Luis Moreno Martín



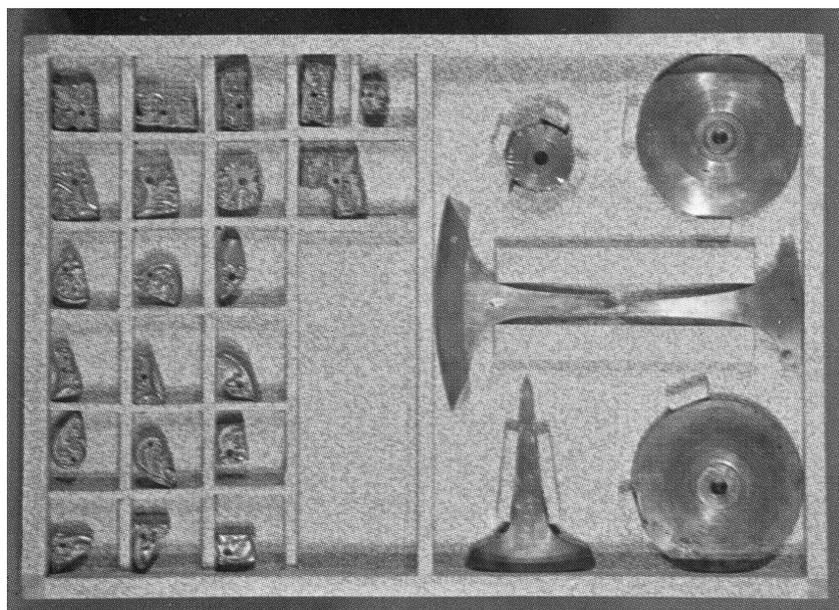
(FOTO 28) Letras tipo Elzeviriano empleados en la decoración de la camisa, realizadas por Ramón Mimendi Diego



(FOTO 29) Planchas empleadas en la decoración de las guardas, realizadas por Ramón Mimendi Diego



(FOTO 30) Planchas de escudos empleadas en la decoración de las tapas, realizadas por Ramón Mimendi Diego



(FOTO 31) Hierros sueltos empleados en la decoración, realizados por Ramón Mimendi Diego

Trabajó para las Artes Gráficas Municipales del Ayuntamiento de Madrid, la Editorial Aguilar, realizando las planchas para las encuadernaciones editoriales en las décadas 50, 60 y 70 y para la Editorial Católica, a la que pertenecía el desaparecido Diario Ya.

Hasta su jubilación su trabajo siempre estuvo dedicado a la realización de planchas y tipos para la encuadernación y para la grabación industrial. Algunos de los mejores grabadores actuales han sido aprendices suyo como Ángel Galiano y Luis Revenga.

5. DESCRIPCIÓN DE LOS ESCUDOS HERÁLDICOS

Dado que gran parte de la decoración de este Libro es heráldica pasamos a continuación a describir en forma más o menos detallada los principales escudos que aparecen en ella.

a) Escudo Nacional.

El Escudo Nacional (foto 32) aparece en varias ocasiones en esta obra, lógico si se tiene en cuenta la importante carga ideológica que tenía para el Régimen, para lo cual no hay más que leer la Exposición de motivos que para su elección se hizo en el decreto de 2 de febrero de 1938, que a continuación reproducimos: *El blasón de armas, emblema del Estado español ha venido reflejando en su composición las vicisitudes históricas del mismo Estado. Desde que, al unirse en los Reyes Católicos las coronas de Castilla y de Aragón, se fija un escudo en que se alternan los cuarteles de ambas monarquías, repercuten en sus figuras y en su composición heráldica anexiones territoriales y enlaces dinásticos, pues hasta comienzos del siglo XIX venían a ser símbolo del poder público las armas privativas y familiares de nuestros reyes. Así, con Felipe I se añaden a los cuarteles españoles los de los Estados de las Casas de Austria y de Borgoña; Carlos V adopta la corona imperial y el águila bicéfala, símbolos de su dignidad cesárea; Felipe II agrega las quinas portuguesas, que permanecen hasta Carlos II; Felipe V añade el escusón de Borbón-Anjou, propio de su dinastía, y Carlos III, los roeles de los Médicis y las lises de los Farnesio. Cuando, en virtud de los cambios políticos del siglo XIX, el Estado español deja de confundirse con la Casa reinante, se usa, como emblema oficial de aquél, el escudo cuartelado de Castilla-León, con los lises en el centro y la granada en punta, notoriamente impropio, pues en él quedaba sin representación los antiguos reinos que con la monarquía castellano leonesa habían venido a integrar la gran España. El Gobierno provisional establecido en 1869 enmendó acertadamente este defecto, fijando como blasón de España un escudo cuartelado con los de Castilla, León, Aragón-Cataluña y Navarra, y sentados en punta con el de Granada, flanqueado por las columnas de Hércules, con el lema «Plus Ultra». Este escudo de armas fue conservado, con las naturales modificaciones, por la monarquía saboyana, por la primera República, por la restauración borbónica y por la República de 1931. Al instaurarse por la gloriosa revolución nacional de 1936 el nuevo Estado, radicalmente distinto en sus esencias de aquel al cual ha venido a sustituir,*



(FOTO 32) Escudo Nacional

se hace preciso que este cambio se refleje en los emblemas nacionales. Espontáneamente, todos cuantos cooperaron al Movimiento nacional hicieron gala de usar como distintivo el águila que desde Roma viene siendo símbolo de la idea imperial y que figuró en el blasón de España en las épocas más gloriosas de su historia. El haz y el yugo de los Reyes Católicos, cuya adopción como distintivo constituye uno de los grandes aciertos de nuestra Falange, debe figurar en las armas oficiales para indicar cuál ha de ser la tónica del nuevo Estado. Finalmente, ha de fijarse para representar una patria que resume todo lo sustancial de la tradición española un emblema que sea compendio de nuestra historia y que en su belleza refleje la belleza de la España inmortal. Ningún conjunto heráldico más bello y más puramente español que el que presidió, en el reinado de los Reyes Católicos, la consumación de la Reconquista, la fundación de un Estado fuerte e imperial, el predominio en Europa de las armas españolas, la unidad religiosa, el descubrimiento de un nuevo mundo, la iniciación de la inmensa obra misional de España, la incorporación de nuestra cultura al Renacimiento. Es el escudo, que repetido por el cincel de Juan de Guas en los muros de San Juan de los Reyes, compone el más maravilloso conjunto decorativo que pueda imaginarse, el que aparece en las viejas piedras de Salamanca y de Segovia, de Ávila, de Valladolid y de Granada, como testimonio de un momento histórico que se parece a éste que ahora vivimos en lo difícil de la lucha, en el optimismo triunfante, en los anhelos imperiales. El águila que en él

figura no es la del Imperio germánico, al cabo exótico en España, sino la del Evangelista San Juan, que, al cobijar sus alas las armas españolas, simboliza la adhesión de nuestro Imperio a la verdad católica, defendida tantas veces con la sangre de España; en él figuran además el haz de las flechas y el yugo, entonces, como ahora, emblemas de unidad y disciplina. La repetición de los motivos heráldicos, innecesaria, contribuye poderosamente al ritmo y a la armonía del conjunto que se realza con la brillantez de los esmaltes, en que predominan los colores de la bandera nacional. Son precisas, no obstante, algunas modificaciones. Han de ser suprimidas las armas de Sicilia, que dejó de ser española desde el tratado de Utrecht, y en su lugar deberán figurar las del glorioso reino de Navarra, cuyas cadenas se incorporaron con todo acierto y justificación al emblema del Estado en 1868. También conviene conservar las columnas con el lema «Plus Ultra», que desde Carlos V viene simbolizando la expansión española de Ultramar y el aliento de superación de los navegantes y los conquistadores españoles⁴⁴.

Tras esta exposición el decreto precisaba en su artículo 1º que: El escudo de España se constituye con la heráldica de los Reyes Católicos, sustituyendo las armas de Sicilia por las del antiguo reino de Navarra, con lo cual se integran los blasones de las agrupaciones de estados medievales que constituyen la España actual; mientras en el 2º hacía una descripción detallada del mismo: El escudo de España se describirá así: Cuartelado: el primero y el cuarto, cuartelados también; también primero y cuarto de gules, con un castillo de oro almenado con tres almenas, con tres homenajes o torres con tres almenas cada uno, mamposteados de sable y aclarado de azur; segundo y tercero de plata, con un león rampante de gules coronado de oro, liguado y armado de lo mismo. Segundo y tercero, partidos en pal; el primero de oro, con cuatro palos de gules; el segundo de gules, con una cadena de oro, de la cual arrancan ocho segmentos que se reúnen en el centro en una joya centrada por una esmeralda. Entado, en punta, de plata, con una granada en su color rajada de gules y tallada y hojada con dos hojas de sinople. Coronel de ocho florones (visibles cinco). El todo, sobre el águila de San Juan, pasmada, de sable, nimbada de oro, con el pico y las garras de gules; éstas armadas de oro. A la derecha de la cola del águila un yugo de gules, con sus cintas de lo mismo, y a la izquierda un haz de flechas, de gules con sus cintas de lo mismo. En la divisa, las palabras «Una», «Grande», «Libre». El todo flanqueado por dos columnas de plata sobre ondas de azur, surmontadas por coronas de oro. En la del lado derecho se enrosca una cinta con la palabra «Plus»; en la del izquierdo otra con la palabra «Ultra».

En esta disposición que podríamos denominar «extensa» o «completa» aparece en dos ocasiones en el Libro, en la Tapa de anverso y en la Portada en su parte superior. Ahora bien ya se advertía en este mismo texto que: «El blasón de esta manera compuesto tiene su lugar apropiado en aquellos sitios en el que el emblema nacional pueda representarse en tamaño relativamente grande o dibujado o grabado con

⁴⁴ BOE 3 de febrero de 1938. Los modelos oficiales del escudo «extenso» y del «simplificado» se aprobaron mediante una orden del Ministerio del Interior de 11 de febrero de 1938 (BOE, 12 de febrero).

primor, pero su complicación excesiva le hace poco a propósito para la representación sumaria, y a veces descuidada, que suele emplearse para las atenciones burocráticas. Por eso parece conveniente admitir, a estos efectos, una simplificación que, conteniendo todos los elementos esenciales del blasón grande, sea más fácil de representar». Este escudo simplificado, donde el contraacuartelado desaparece en favor de un cuartelado simple, y las columnas quedan pegadas al escudo, aparece en uno de los cierres metálicos del Libro.

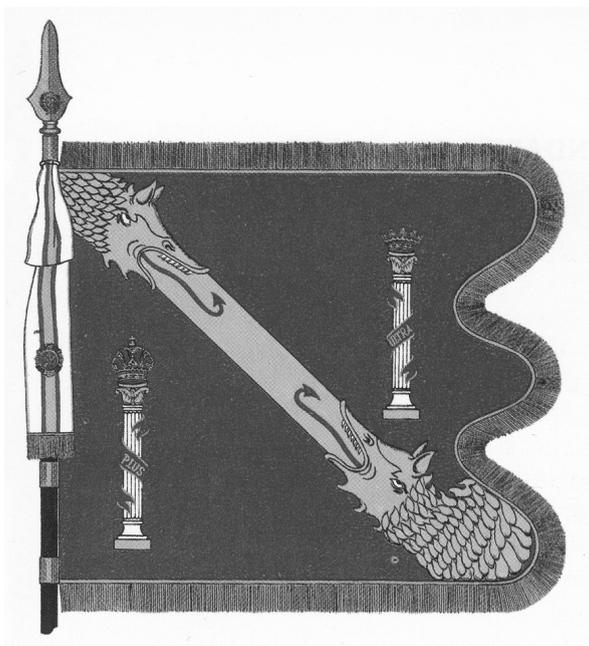
b) Escudo del Jefe del Estado

Por Orden Circular de 6 de julio de 1940⁴⁵ se aprobó una insignia (guión) (foto 33) que identificara al Jefe del Estado en su calidad de «Jefe del Gobierno del Estado español y Generalísimo de las Fuerzas Nacionales de Tierra, Mar y Aire», tomando como modelo las antiguas enseñas con la Orden de la Banda de Castilla⁴⁶, el texto de la orden decía así: «De antiguo, y también de frecuente uso en el día, son los guiones atribuidos a las principales dignidades del Estado y el Ejército para hacer notar o destacar su presencia, poniendo de relieve el lugar en que se hallan, a fin de que por todos sean vistos y puedan aquellos a quienes toca rendirles homenaje, recibir sus mandatos o departir con ellos. Sobre todos, quien ostenta la suprema dignidad de la Nación precisa tener aquel distintivo fijado de modo singular para que no haya de servirse en diferentes circunstancias de cada uno de los distintivos guiones propios de las diversas funciones que en paz y en guerra ejerce como inherentes a los variados poderes que ostenta. En gloriosa tradición, originada con ocasión de luchas pretéritas que llevaron a cabo la formación nacional de España, se halla la señal cabdal, traída y llevada delante de todos los Caudillos, primero, y solamente de los soberanos, después. Tal señal, distinta de las banderas y estandartes nacionales o personales del Jefe del Estado o de sus tropas, ha sido determinada en su forma, tamaño y color y figuras por la Real Academia de la Historia, y atendándose a su ilustrado dictamen, esta Presidencia del Gobierno ha resuelto que el Guión de S.E. el Jefe del Estado, Caudillo de la Nación Española y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, sea un pendón cabdal, cuadrado, de 65 cm. de lado, prolongado en su costado derecho por tres carpas redondas salientes de 132 mm. de diámetro y dos entrantes intermedios de 127 mm. de diámetro, todo ello rodeado de un cordoncillo de oro del que arranca un fleco de hilo del mismo metal de 25 mm. de ancho. El fondo será de color púrpura, y bordado sobre él, en diagonal, del vértice superior izquierdo al inferior derecho, irá una banda de oro de 80 mm. de ancha engolada en cabezas dragantes lobos del mismo metal con lenguas de gules de 180 mm. de largo, acompañada de las dos columnas de Hércules, de 250 mm. de altura y 15 mm. de radio, el fuste, de plata con base y capitel de corintio de oro, corona-

⁴⁵ BOE 7 de julio.

⁴⁶ Ver el Informe que sobre este tema hicieron Vicente de Castañeda y el Marqués de Ciadoncha para la real Academia de la Historia el 4 de octubre de 1939, publicado bajo el título «Guión de S.E. el Generalísimo» en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXI (1942), pp. 29-35. Más datos en Alfonso de CEBALLOS-ESCALERA Y GILA: *La Orden y Divisa de la Banda Real de Castilla*, Madrid, 1993, p. 112.

da la izquierda de corona imperial y la diestra con Coronel español y los lemas «Plus Ultra» de oro sobre cintas de gules. Las columnas irán colocadas la de la derecha, a 283 mm. del borde inferior del guión y a 80 mm. del lateral derecho, y la de la izquierda, a 48 mm. del borde inferior y separada del lateral izquierdo, que pega al asta, 110 mm. En igual forma y color con figuras semejantes, pero sin cordón ni fleco de oro, se dispondrán los estandartes que con arreglo a los reglamentos vigentes y usos acostumbrados se han de izar en palacios, campamentos, lugares o buques en los que resida o aloje Su Excelencia. El tamaño del estandarte variará según la altura del lugar en que se ice».



(FOTO 33) Guión del General Franco

Este guión se transformaría poco después en el escudo personal del general Franco con ligeras variaciones, la primera colocar la tipología antes mencionada en un escudo coronado, con el siguiente diseño: En campo de púrpura, una banda de oro, engolada en dragantes del mismo metal, y acompañada de dos columnas, también de oro, una a cada lado, la de abajo, surmontada de una corona imperial y la leyenda «Plus» y la de arriba, surmontada de la corona real y la leyenda «Ultra». Este escudo se colocaría sobre la más alta condecoración militar española, la Gran Cruz Laureada de San Fernando, que Franco había recibido de manos del general Varela durante el Desfile de la Victoria celebrado en Madrid el 19 de mayo de 1939. Este es el modelo que aparece en el Libro, tanto en la tapa posterior como en la parte

inferior de la Portada, y será uno de los motivos más utilizados en la simbología relacionada con el Jefe del Estado. De hecho la realización de este libro coincidió con las celebraciones de los llamados «25 años de paz», y el escudo del general Franco se utilizó con profusión en ellas, como puede verse en esta medalla de oro que se realizó específicamente para la ocasión (fotos 34 y 35).



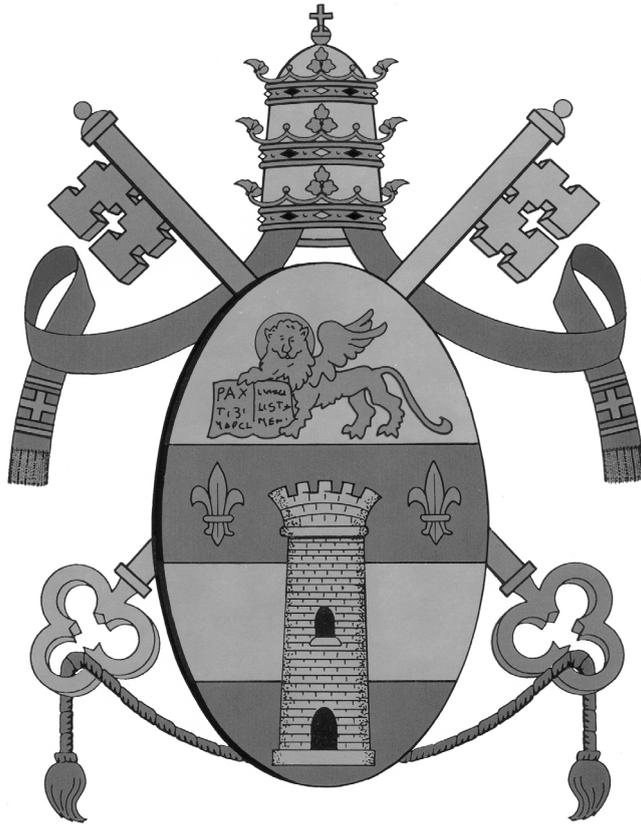
(FOTO 34 y 35) Anverso y reverso de la medalla de oro realizada en conmemoración de los 25 años de paz

c) Escudo Pontificio

Como no podía ser de otra manera, en la Portada, en este caso en la parte inferior derecha, aparece el escudo del papa reinante en el momento de la realización del Libro (foto 36), es decir Juan XXIII. Su descripción es la siguiente: En gules, faja de argent, brochante una torre de argent, mazonada y aclarada de sable, acostada en jefe de dos lises de argent. El jefe de argent, cargado del león de San Marcos de oro, alado y nimbado de los mismos, sosteniendo con su pata derecha un libro abierto con la inscripción: PAX TIBI MARCE EVANGELISTA MEUS⁴⁷. Esta última referencia iconográfica es una alusión a que el Cardenal Roncalli entró en el Cónclave siendo Patriarca de Venecia. Este escudo tiene como ornamentos exteriores la Tiara Pontificia, que es una mitra piramidal, enfilada de tres coronas ducales, sumada de un globo de oro, centrado y cruzado, con dos ínfulas pendientes, franjadas y sembradas de crucecitas; tras el escudo aparecen las «llaves del Reino de los Cielos» o de «San Pedro», colocados en aspa, la de la derecha de oro y la de la izquierda de plata⁴⁸.

⁴⁷ Fernando del ARCO: *Heráldica Papal*, Madrid, 1993, pp. 194-195.

⁴⁸ Julio de ATIENZA: *Nociones de heráldica*, Madrid, 1989, pp. 111-112.



(FOTO 36) Escudo del Papa Juan XXIII

d) Escudo de José Antonio Primo de Rivera

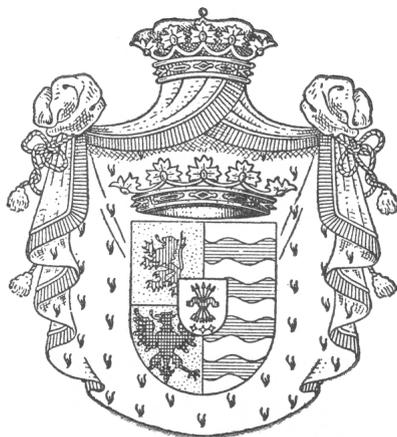
Su nombre aparece de forma destacada en el Libro, ocupando una página completa, y bajo ella se ha colocado un escudo de armas, que es el del título nobiliario que ostentó en vida, III Marqués de Estella con Grandeza de España. Sobre el manto de Grande de España (capa de terciopelo carmesí forrada de armiño y recogida a ambos lados)⁴⁹ aparece el escudo del título de Marqués de Estella, que es medio cortado y partido: 1º, en campo de oro, un león rampante de gules; 2º, de oro, con un águila de sable; y 3º, en campo de plata cuatro fajas ondeadas de azur⁵⁰ (foto 37).

Llama la atención que figure este escudo y no el correspondiente al de Duque de Primo de Rivera (foto 8 con Grandeza de España que le fue concedido a título póst-

⁴⁹ ATIENZA: *op.cit.*, p.105 .

⁵⁰ *Elenco de Grandezas y Títulos Nobiliarios Españoles*, Madrid, 1983, p. 265.

tumo por decreto de 18 de julio de 1948⁵¹ y cuyas armas son en todo idénticas a las de Estella salvo que se coloca sobre el todo un escusón de sable, con tres luceros, en faja, de oro, surmontados de cinco flechas cruzadas por un yugo, de gules⁵², que hacen referencia a su condición de fundador de la Falange Española.



(FOTO 37) Escudo del Duque de Primo de Rivera



(FOTO 38) Escudo del Marqués de Estella

⁵¹ BOE, 18 de julio.

⁵² *Elenco de Grandezas y Títulos Nobiliarios Españoles*, Madrid, 1983, pp. 502-503.

e) Escudos de las diferentes provincias españolas



(FOTO 39) Escudo de Cáceres iluminado por Luis Moreno Martín

Colocados por orden alfabético aparecen los escudos de las provincias que formaban España en ese momento (foto 39), y que no se describen aquí con detalle por ser la mayoría de ellos muy conocidos.

6. CONCLUSIÓN

Para llevar a cabo el trabajo de una obra de estas características tan especiales se invirtieron 1.200 horas en la preparación de las 273 hojas impresas de cada volumen, en las 102 hojas de pergamino se han empleado 4.080 horas y en la realización de la encuadernación y decoración, 1.600 horas. Algunas estadísticas más son

el empleo de 88 piezas de pieles para la decoración de la tapa anterior, 132 piezas (100 para la orla y 32 para el escudo del General Franco); 264 en el lomo y 400 en cada una de las guardas o contratapas⁵³.

No hay que olvidar que para la realización de la obra se eligieron a profesionales de primera fila en cada una de sus especialidades: Vicente Cogollor Mingo, excelente encuadernador, situado a la misma altura que los tres grandes de la encuadernación española del siglo XX, Antolín Palomino, Emilio Brugalla y José Galván; Luis Moreno Martín, calígrafo al que le debemos, entre otros de sus innumerables trabajos, las miniaturas y caligrafía de las dos constituciones españolas de 1978 depositadas en el Congreso de los Diputados y en el Senado; y por último a Ramón Mimen-di Diego, que realizó, con gran precisión, las planchas para los escudos y demás decoraciones, junto a los tipos para la impresión de los nombres de los caídos.

Con estos datos nos podemos hacer una idea del gran trabajo que lleva la realización de una obra de estas características, siendo considerada por la calidad de los materiales empleados, por la perfección en la ejecución de las técnicas de construcción y por la bella, cuidada y brillante decoración, una de las mejores de la historia de la encuadernación española y europea durante el siglo XX, lo triste es que el contenido de la encuadernación no sea una edición príncipe de una obra de relevancia sino *el Libro de los muertos de la Guerra Civil española*, trágico recuerdo de una lucha fratricida.

7. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BALDÓ SUÁREZ, D.: *Arte y encuadernación: una panorámica del siglo XX*. Madrid: Ollero & Ramos, 1999.
- CARPALLO BAUTISTA, A.: *Análisis documental de la encuadernación española: repertorio bibliográfico, tesoro y ficha descriptiva*. Madrid: AFEDA, 2002.
- CARPALLO BAUTISTA, A. «La encuadernación y su descripción». *Boletín de la ANABAD*, 1999, XLIX/1: 227-236.
- ENCICLOPEDIA DE LA ENCUADERNACIÓN*. Madrid: Ollero & Ramos, DL 1998.
- IMPRESA ARTESANAL (Madrid). *Encuadernación artística en la Imprenta Artesanal del Ayuntamiento de Madrid*. Madrid: Imprenta Artesanal del Ayuntamiento, 1992.
- LÓPEZ SERRANO, M. «Libro Homenaje a los Caídos». *Reales Sitios*, 1971, VII/27: 25-29.
- MATALLANOS PICAS, F.: *Glosa a la encuadernación del libro homenaje a los Caídos que reposan en esta Basílica*. [Madrid?: s.n.], 1970.

RELACIÓN DE FOTOGRAFÍAS

(Las fotografías 1, 2, 4-19, 21-3, 32, 38 y 39 han sido realizadas gracias al permiso obtenido por la dirección de la Biblioteca del Palacio Real de Patrimonio Nacional, © Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

Las fotografías 3, 20, 28-31 proceden de la revista *Reales Sitios*, 1971, VII/27, p. 25-29.

⁵³ Estos datos estadísticos han sido extraídos del artículo publicado por Matilde LÓPEZ SERRANO: «Libro Homenaje a los Caídos». *Reales Sitios*, 1971, VII/27.